

Romualdito: o lo que el progreso nunca se llevó

Natalia Guíñez Badilla*
Felipe Morales Barrera **

RESUMEN

La presente aproximación investigativa tiene como objetivo desarrollar algunas líneas generales en torno al estudio de la historia y características de la animita de “Romualdito” ubicada en el barrio Estación Central, de la comuna del mismo nombre, adscrita a la zona metropolitana del Gran Santiago. Esta investigación por tanto, no tiene un carácter definitivo y concluyente en torno a la temática planteada, sino que pretende abrir ciertas interrogantes sobre el mencionado espacio; en virtud de lo anterior se desarrolla principalmente sobre la sucinta revisión de la historia del territorio y un esbozo en torno relaciones problemáticas que este espacio establece con su entorno (a saber: la Alameda, la Estación Central, el Centro comercial) en constante avance hacia la modernidad, en virtud del carácter popular y religioso del primero. En concordancia con estas directrices investigativas, su metodología tendrá un carácter eminentemente histórico y geográfico, utilizando recursos asociados principalmente al análisis de bibliografía secundaria, fuentes de prensa, fuentes literarias y fotografías tomadas a la animita misma.

Palabras claves: espacio-animita-popular-territorio

ABSTRACT

The following research approach aims to develop some general lines around the study of the history and the characteristics of the animita of “Romualdito” located in the “Estación Central” neighborhood, in the homonymous district, attached to the metropolitan area known as “Gran Santiago”. Therefore, this research is not outright or conclusive around the proposed theme, but aims to open certain questions about the named area; under the above, this academic paper it is mainly developed on the brief review of the history of the territory and, additionally, is an outline around the problematic relations that this area establishes with its environment (namely: the Alameda, Estación Central, the Shopping Centre) in steady progress towards modernity, in accordance to the popular and religious attributes of the former. In accordance with these investigative guidelines, the methodology will have an eminently historical and geographical basis, using resources primarily associated to the analysis of secondary literature, media sources, literary sources and photographs taken to the animita.

Keywords: area - animita - popular - territory

*Estudiante Licenciatura en historia, Universidad de Chile. Contacto: Felipe.morales.b@ug.uchile.cl

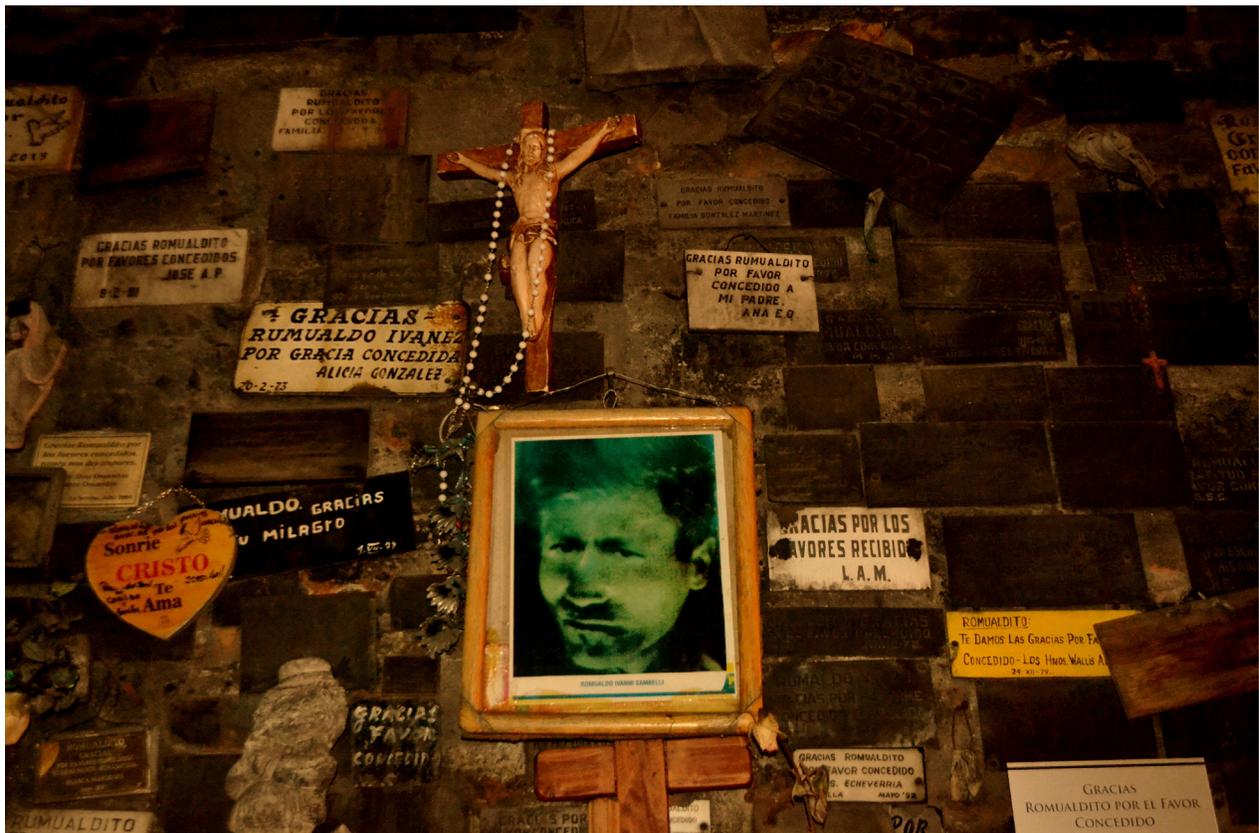
**Estudiante Licenciatura en historia, Universidad de Chile. Contacto: eleanor.rigby.n@gmail.com

Introducción

La presente aproximación investigativa se desarrolló en el marco del curso de Geografía Histórica, en la carrera de Licenciatura en Historia de la Universidad de Chile. Su objetivo radica en un acercamiento interdisciplinario sobre la animita de “Romualdito” ubicada en el barrio Estación Central, en la comuna del mismo nombre, en Santiago. Esta investigación, busca realizar una microgeografía que se centra en la resistencia de un territorio en constante diálogo con un espacio urbanizado, de rápidas dinámicas modernizadoras. El trabajo realizado, busca rescatar un espacio de memoria popular que si bien reciben el impacto tras el discurso ideológico del progreso, se mantienen gracias a la voluntad de quienes habitan y circulan por el lugar. Fuentes de prensa, fotografías y fuentes literarias, qué resultan a veces la mejor radiografía de una época, ya muchas veces resulta imposible conseguir entrevistas a devotos de la animita, en tanto no accedían a hablar en un lugar considerado por ellos mismos como “de respeto” y “oración”.

La importancia de esta investigación radica en que, si bien existen actualmente trabajos académicos sobre las animitas y la religiosidad popular, creemos que el enfoque de estos ha sido más bien sociológico y antropológico, sin el interés de vincular este fenómeno en dinámicas espaciales. Por otro lado, nos parece importante notar que nuestro avance de investigación intenta vincular las expresiones religiosas populares con las dinámicas modernizadoras y cómo las mismas tienen en el espacio urbano de Romualdito y el viejo muro de la antigua Estación Central, un punto de tensión material, donde la modernización del mismo barrio se encuentra truncada por el mismo. En tanto punto neurálgico de las comunicaciones terrestres de pasajeros a nivel nacional, el barrio de la antigua estación de trenes se encuentra expuesto a estas dinámicas modernizadoras que se intensifican en virtud del mayor dinamismo e interconectividad que ha alcanzado en los últimos 27 años la economía chilena: un centro comercial, restaurantes de comida rápida y decenas de bodegas con productos de importación repletan un barrio que mantiene un carácter popular pero a la vez cosmopolita. Es en el marco de esta situación en la que ubicamos a Romualdito, como permanencia

62



fundamental de este territorio.

La finalidad de esta investigación constituye realizar una aportación inicial y muy somera a la historia de Romualdito en cuanto historiografía local y, más ampliamente, desarrollar una reflexión en torno al espacio y su relación con un contexto más amplio, como es el de la rampante modernización capitalista en la que se ha visto inmerso el país en las últimas décadas.

Comenzando

La religiosidad popular es uno de los temas más relevantes en las investigaciones en ciencias sociales en Latinoamérica y ha sido abordado profusamente por la sociología y la antropología⁴², en tanto su relevancia está puesta de manifiesto por la gran importancia que adquieren en los países de nuestro continente las expresiones de devoción del pueblo. En Chile solamente, son múltiples las fiestas religiosas a lo largo de todo el territorio, las que no sólo constituyen un punto para reunir a los fieles en torno a la fe y los valores de la Iglesia Católica, sino que también espacios de socialización y de comercio informal; en festividades desde La Tirana, pasando por la fiesta de la virgen de Andacollo y en el sur del país como en las festividades de San Sebastián de Yumbel, se desarrollan dinámicas de relaciones complejas, que ofrecen a la observador juicioso la impresión de que hay algo más que solamente religión en dichas manifestaciones.

Es importante ubicar estas manifestaciones culturales en el contexto histórico de un continente que fue invadido, conquistado y dominado por los Castellanos (en su gran mayoría, aunque no únicamente), y donde el fuerte carácter católico de las poblaciones que llegaron a América Latina, como el sentido de cruzada religiosa universal que empieza a tomar la llegada de españoles -principalmente en los años posteriores concilio de Trento (Delumeu, 1973) - logran asentar de manera muy fuerte el catolicismo en gran parte de las poblaciones indígenas y, posteriormente, de los mestizos que se van haciendo

poco a poco la casta más numerosa del nuevo mundo. Es la religión católica, mezclada con las antiguas tradiciones indígenas que los hispanos intentaron extirpar, las que dan forma a una religiosidad sumamente propia, la que conjuga todo tipo de elementos culturales asociados a las expresiones musicales, chamánicas y a conceptos espirituales de las sociedades de los naturales de este continente, las que se han ido enriqueciendo constantemente con el influjo de otros grupos traídos por los europeos, como los afrodescendientes.

Inmersas en este rico trasfondo cultural encontramos una de las expresiones más típicas de la religiosidad popular en América Latina: las animitas. Éstas, generalmente construidas en las veredas de los caminos, constituyen un espacio de memoria para alguien que tuvo una muerte trágica (Ojeda, 2013), y son visitadas por familiares y conocidos, así como también respetadas en diferentes grados por quienes transitan cerca de ellos, situación en la que los caminantes o conductores se persignan al verlas.

Las animitas constituyen, por lo tanto, una ocupación del espacio desarrollada de forma informal tanto dentro como fuera de la ciudad. En este trabajo destacamos el caso de Romualdito, como una de las animitas urbanas más importantes de la capital del país y -probablemente- de todo Chile, donde en torno a un inmigrante supuestamente asesinado en la década de los años '30, se ha construido un culto popular en el que una gran cantidad de población deposita su confianza para solicitar "favores" y ayuda de todo tipo, principalmente, asociada a las necesidades económicas y de trabajo de quienes acuden a este santo popular⁴³.

El elemento espacial de esta ocupación constituye la principal preocupación de este trabajo, por cuanto como señalan algunos autores: las animitas constituyen una expresión espacial de una religiosidad subalterna (Ojeda, 2013:56). Sin embargo, dicha subalternidad, está dada a decir de los autores prin-

42 Destacamos principalmente los trabajos del sociólogo chileno Cristian Parker, cuyas aportaciones han sido de gran ayuda para este trabajo de investigación, principalmente las obras "Animitas y Santiguadoras en Chile" (Editorial Rehue, 1992) y "Popular Religion and Modernization in Latin America, A Different Logic." (Orbis, 1996).

43 Si bien no disponemos de un estudio en torno a la población que acude a Romualdito ni de las características específicas de los favores que los fieles le piden, intuimos -por la revisión que pudimos hacer una gran parte de ellas refiere a necesidades laborales/económicas, otras -de no menor número- están asociadas por otro lado, a la necesidades de salud de las personas que piden el "favor".

principalmente por una asociación de estas a expresiones religiosas fuera de los marcos institucionales y dogmáticos de la Iglesia católica que a la posición de clase de quienes practican el culto a las mismas.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, esta ocupación si contiene un sesgo asociado a la clase de quienes utilizan el espacio y de quienes prestan devoción a los muertos y constituye una expresión geográfica de la tensión entre las dinámicas modernizadoras propias del capitalismo y la cultura popular. Profundizando esta idea planteamos que, el territorio –construido socialmente por quienes lo ocupan y le dan vida- se encuentra en una disputa constante por la significación del mismo, la que está dada por la forma en cómo estos espacios son ocupados. Conjuntamente, es preciso señalar que esta animita se encuentra en un sector frecuentado principalmente por los grupos populares del país, donde confluyen inmigrantes, vendedores ambulantes, pobres de la ciudad y pequeños comerciantes, es más, nos gustaría destacar que –al menos en su versión urbana- esta práctica se encuentra principalmente asociada a los sectores populares. Como lo señala este mapa, las principales animitas de la capital se encuentran tanto en el barrio

64

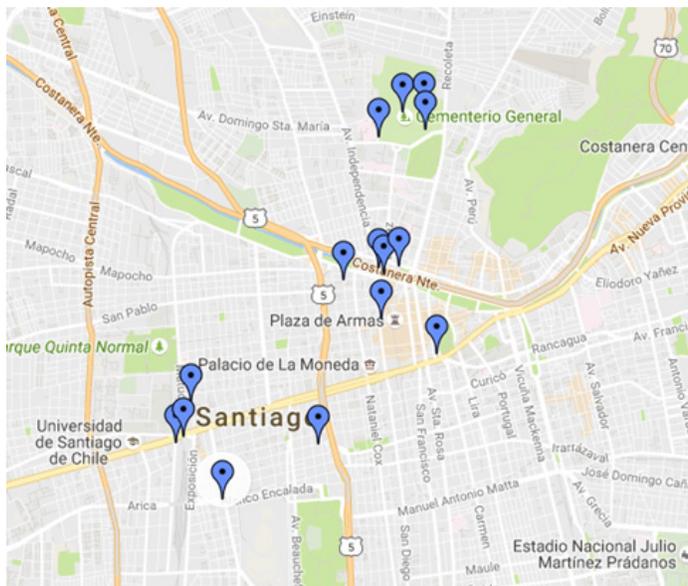


Figura 1. Georeferenciación de las principales animitas de Santiago. Recuperado de: https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1HONgNbZtDksOioNOj4jTBfOc-FpY&hl=en_US

Estación Central como en las cercanías de la Quinta Normal, así como en zonas aledañas al cementerio.

No hay que olvidar, en este contexto, que la animita de Romualdito se encuentra en el único muro antiguo de la Estación Central que aún se conserva, y que tanto la ampliación de la terminal de buses, como la construcción del centro comercial que se encuentra aledaño a la misma, no han afectado el panorama de esta animita. Si atendemos al contexto del barrio Estación Central y a todas las formas en las que se ocupa el espacio público en el mismo, podríamos elucubrar que la dinámica de Romualdito no es aislada y que se tiende a desarrollar en torno a otras actividades desarrolladas en el mismo barrio, no obstante, tales pretensiones excederían largamente los límites de este trabajo.

La situación descrita anteriormente, da cuenta que, aun cuando las dinámicas modernizadoras se encuentren tomando tal fuerza en un contexto capitalista, que invaden espacios regionales, locales y barriales a través de diferentes mecanismos, existen permanencias histórico-culturales que tienen una expresión geográfica y cuya subsistencia nos refiere a la imposibilidad de los sistemas de control y de organización del espacio urbano ejecutados desde el Estado y el Capital, de dominar todos los espacios de la ciudad, aun cuando sea esta misma como estructura la el ámbito natural para que las mercancías se distribuyan de mejor manera.

Planteamos

En virtud de lo anteriormente señalado, queremos establecer la hipótesis de que la animita de Romualdito es una expresión de la territorialización de un espacio en torno a los códigos de la cultura popular que se mantiene a pesar de la modernización del barrio Estación Central. En este sentido, asistimos a la pervivencia de conceptos premodernos sobre la muerte –con un muy probable trasfondo asentado en la cultura de las sociedad prehispanicas- y que, se apropian del espacio, generando una relación dialéctica entre tradición-modernidad que marca un hito de gran importancia en torno a la historia de dicho territorio.

Objetivos

En el presente trabajo buscaremos desarrollar los siguientes objetivos:

- Conocer el contexto y trasfondo histórico-espacial en el que se desarrolló la historia de Romualdito y su posterior canonización popular.
- Determinar si la ocupación del espacio genera conflictos con la autoridad o bien empresas privadas.
- Relacionar este proceso con las tendencias históricas en las que el territorio del barrio Estación Central y entre la animita de Romualdito.

Metodología

Para la consecución de nuestros objetivos, utilizamos métodos más bien propios de la historiografía. En virtud de la carencia de sujetos que quisieran participar de entrevista y dar a conocer su visión en torno a la historia y los elementos simbólicos relacionados con la animita de Romualdito, nos hemos servido de prensa escrita, fotografías tomadas por el equipo de investigación y literatura especializada como general. Estos inconvenientes se deben principalmente a que el tema y el enfoque no han sido muy trabajados en Chile, por lo tanto, no disponíamos de un amplio corpus de artículos indexados o bien libros especializados en torno a la temática tratada.

Ejes investigativos

Para el presente trabajo, hemos trabajado sobre tres ejes principales que dan forma y contenido a nuestra propuesta de investigación. Las animitas, la religión popular, modernización y la configuración territorial.

Entendemos las animitas como la expresión de religiosidad popular, estas constituyen pequeñas construcciones –generalmente improvisadas– que recuerdan la muerte trágica de alguna persona (Ojeda, 2013). Estas se encuentran principalmente asociadas al anonimato de quien ha perdido la vida en dicha situación, por cuanto: “Las ‘animitas’ tienden al anonimato, sin embargo; es decir, al igual que su figura imperceptible para la gran mayoría, su historia pronto es olvidada y su persistencia en la memoria queda entregada a lugareños y familiares.” (Benaven-

te, 2011). Son, por lo tanto, las animitas una expresión patrimonial de aquellos que no tienen patrimonio ni espacios dentro de la planificación urbana y cuya presencia es conmemorada en un espacio físico determinado (Ojeda, 2013).

En segundo lugar, otro concepto que guiará nuestro trabajo será el de “religiosidad popular”, para esto nos basamos en los planteamientos desarrollados por Cristian Parker y citados por el autor Gonzalo Ojeda. Bajo este marco de ideas, la religiosidad popular se entiende como una expresión fuera de los dogmas de la iglesia católica establecida, encontrándose por lo tanto excluidas sus prácticas de los ritos que la misma ejecuta. Estas prácticas, constituyen “ejercicios dialécticos de facto, por lo cual se presentan como expresiones de una ciudad informal y democrática. En el caso de las animitas, esta forma dialéctica se expresa en las constantes construcciones y reparaciones que los devotos realizan, lo cual resulta en una acumulación de objetos y ofrendas donde cada cual adhiere a su don sin destruir o ensuciar los objetos existentes” (Ojeda, 2013). Continuando con esta línea, las animitas están en constante re significación por parte de los sujetos que las frecuentan, en tanto no cristalizan las visiones de mundo de un momento determinado, sino que (sobre todo en el caso de Romualdito) van dando cuenta en el espacio de las transformaciones y permanencias que se desarrollan en torno a las mismas.

En tercer lugar, nos referiremos al concepto de modernización, en tanto es definida por Luis Ortega, como “la generalización de algunos rasgos de capitalismo desarrollado, en donde la sociedad es vista como autorregulada, y donde todas las fuerzas sociales están inscritas institucionalmente resolviéndose los problemas al interior del sistema político” (Ortega, 2005). Desde este punto de vista, si todas las fuerzas sociales se encontrarían inscritas institucionalmente, las expresiones de informalidad deberían ser canalizadas mediante las asociaciones legales que cada grupo de la sociedad tenga para manifestar sus inquietudes, necesidades y demandas, ante lo que el Estado y las instituciones políticas o sociales serían los monopolizadores de la acción ciudadana. Sin embargo, como hemos señalado en las páginas anteriores de este escrito, las animitas constituyen una manifestación extra-institucional y fuera de la regu-

lación estatal, en tanto operan en una doble condición de monumentos espontáneos que ocupan el espacio público sin autorización de los organismos del gobierno local ni de ningún nivel; y, asimismo, fuera de la institucionalidad religiosa del catolicismo, en cuanto no se encuentran asociados a la jerarquía de la misma ni mucho menos a las disposiciones sobre el culto a los santos que la misma establece, de hecho constituyen formas de sincretismo que en general no tienden a ser muy bien vistas en muchos casos por la Santa Sede.

Finalmente, estableceremos el marco en torno al concepto de configuración territorial que utilizamos en este ensayo a partir de las reflexiones desarrolladas por Benedetti en su artículo sobre el concepto de territorio (Benedetti, 2011) y su carácter integrador de la geografía. Como bien señala este autor citando a Milton Santos:

66

El territorio no es apenas el resultado de la superposición de un conjunto de sistemas naturales y un conjunto de sistemas de cosas creadas por el hombre. El territorio es la tierra más la población, es decir, una identidad, el hecho y el sentimiento de pertenecer a aquello que nos pertenece. El territorio es la base del trabajo, de la residencia, de los intercambios materiales y espirituales y de la vida, sobre los cuales él influye. Cuando se trata sobre territorio se debe, pues, desde luego, entender que se está hablando sobre el territorio usado, utilizado por una población dada (Santos, 2000).

Desde este punto de vista, el territorio de la animita Romualdito constituye no solo el espacio del viejo muro de la antigua Estación Central, ni tampoco la calle San Francisco de Borja, sino que la identificación que genera el mismo lugar con la población, la que se ve reflejada en la historia anónima y popular del difunto que le da el nombre a la animita. Como bien se señala, es un territorio ocupado por un grupo social determinado que lo condiciona y lo modifica según sus propias características, como hablamos aquí de un barrio eminentemente popular, toma entonces sus caracteres propios derivados de la cultura de este grupo social.

ROMUALDITO Y CHUCHUNCO, LO QUE

EL PROGRESO NUNCA SE LLEVÓ

Estación Central en su contexto histórico-espacial.

Para describir geográficamente el lugar donde se encuentra la animita de Romualdito, es necesario establecer la relación que se forma en las dinámicas de la población habitante, comerciante y circulante cada día en los alrededores del territorio. En primer lugar, Estación central, es una comuna definida como tal, el año 1985. Dentro de la ciudad de Santiago, se ubica en el sector sur poniente. Su población contada hasta el año 2012, consta de aproximadamente 120.000 personas⁴⁴.

La comuna, debe su nombre a la estación de ferrocarriles ubicada en la Alameda, que como eje de conexión resulta fundamental a la hora de entender la historia de la animita de Romualdito. La construcción de esta estación de trenes, a fines del siglo XIX, generó en este barrio una oleada gigante de migración campo-ciudad, ya que, antes de la construcción de esta, el sector era llamado Chuchunco y se configuraba como un espacio con características rurales. Con el paso del tiempo, el sector comenzó a vivir un proceso de urbanización, dotado además, de transformaciones culturales donde la construcción de poblaciones y calles principales transformó el sector en un lugar donde la fiesta popular, los prostíbulos, chinganas, cantinas y hoteles comenzaron a tejer la historia de la Estación central.

El tejido social del sector, en el siglo XX, fue formándose con diversos eventos que dotaron la personalidad de sus calles. La llegada del Hogar de Cristo, dotó de una cariz marginal sus avenidas, la conformación del Barrios Meiggs, que conectado con la historia debe su nombre al empresario de trenes Henry Meiggs, ayudó aún más a la urbanización de Chuchunco.⁴⁵

44 Datos extraídos del CENSO 2002 y recuperados del sitio web de la comuna de Estación Central, en: <http://www.estacioncentral.cl/censo2002.html>

45 MEMORIA CHILENA. S/A. El barrio de estación central (1857 -). Recuperado de: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31425.html>

Respecto a la composición socioeconómica de la comuna, es difícil establecer con certeza cifras exactas de quienes la componen. Nuestro terreno y experiencia personal en la comuna por años, nos habla de un sector compuesto en su mayoría por una clase trabajadora, que si bien a través de los años ha sufrido una despolitización en tanto instituciones políticas son dramáticamente electos personajes de derecha, posee focos de resistencia histórica que no siempre están presentes en la memoria formal. Si nos referimos a cifras más formales, el censo del 2002⁴⁶ apunta a que la mayoría relativa de la comuna se encuentra dentro del grupo “D”, que en términos del INE apunta a una población con estudios medios incompletos, donde no hay desempeño profesional. Para el idioma de los estudios de mercado, son la “clase baja”.

En la relación Sociedad-Naturaleza, hay una evidente apropiación humada del espacio, que refleja la realidad social del lugar. El contexto histórico que va a ir formando este espacio se encuentra bajo el discurso del progreso, que, tras el contexto mundial vivido en occidente más la configuración mundo del siglo XIX, sitúa en el imaginario social que la metrópolis y el progreso son el fin sin importar los medios. Sin embargo, creemos que en Estación central, si bien existen procesos de urbanización ligados a la idea de progreso país, como lo es la instalación de la Estación de ferrocarriles o Centros comerciales masivos, hay una resistencia palpable en las calles de sus barrios. Lugares que a simple vista, son un paseo nostálgico del Chile popular que habita por la Estación central. Donde las construcciones resisten la arremetida de las constructoras de rascacielos y la gentrificación consume las comunas vecinas. Ya escribía Roberto Merino en 1996, en su libro “Santiago de memorias”:

«Tiene zonas de intenso y humano ajetreo, con baratijas en las veredas y aires embalsamados de fritanga; en otros tramos reinan la desolación absoluta, los hangares destartalados, los paredones suburbanos y los pesados tendidos eléctricos. Hay también conventillos dickensianos, barracas de fierro, baños turnos y - en las inmediaciones del Hospital San Juan de Dios, funerarias con ataúdes en la trastienda y

nombres sobrecogedores como El universo o El lugar de Dios» (Merino, 2012)

Ahora bien, la descripción anterior se presenta como un escenario más general del lugar exacto de nuestro estudio. Nuestro trabajo, como bien lo dijimos antes, está planteado como una microgeografía de la animita de Romualdito. Es decir, entendemos el lugar donde está ubicada esta animita, como una expresión social, histórica y geográfica. Tal como señala Núñez, creemos que:

“ La creación de un paisaje, la fijación de su sentido no es un proceso que surja en forma automática. Su marcada historicidad, es decir, su legitimación discursiva a través del tiempo, refleja renovación y cambio en las interpretaciones territoriales. El paisaje es, por tanto, desde este punto de vista, un testimonio humano. En cierto modo, el paisaje se inventa desde lo humano y lo humano se recrea desde el paisaje, en una co-existencia entre sujeto y objeto.” (Núñez, 2012)

La animita de Romualdito se encuentra, como dijimos anteriormente, dentro de la comuna de Estación central, específicamente en la calle San Francisco de Borja, conocida simplemente como Borja. Al oriente, se encuentra el barrio comercial Meiggs. Al poniente, está el Persa Estación Central, además de variados comerciantes nacionales e internacionales. Hacia el norte, comienza una calle disputada entre el comercio, buses, transeúntes y casa antiguas, sus habitantes, sus perros y sus años. Al sur, la Universidad de Santiago, ex UTE. Al centro, su santo.

De este santo, mucho se habla y hasta hace poco, casi nada se sabía. Más bien se especulaba. Las Ciencias sociales, ni mucho menos la historia se han hecho cargo del significante que resulta la animita en Chile. Más bien, para poder conocer acerca de su historia, fue necesario además del trabajo en terreno, acudir a trabajo de prensa, literatura y crónicas. El lugar en sí está compuesto actualmente por una muralla de 15 metros de longitud, que pertenece a un antiguo edificio del sector, rompiendo la continuidad de la estructura actual del lugar. A nivel de suelo, hay veinticuatro casitas. Algunas tienen velas prendidas. Otras, sirven de hogar para perros callejeros mien-

46 ADIMARK 2006. Mapa socioeconómico de Chile. [En línea] Santiago. <http://www.adimark.cl/medios/estudios/Mapa_Socioeconomico_de_Chile.pdf> [Consulta: 4 agosto 2016]

tras llueve o hace frío. La pared, se desborda de placas de agradecimiento, es imposible calcular cuantas, ya que incluso algunas se sobreponen sobre las otras. El material de las placas resulta diverso: mármol bronce y madera son sólo algunos por mencionar algo. Además de las placas, hay diferentes elementos que cumplen la función de agradecimiento y el simbolismo de fervor popular. En nuestras visitas de terreno, encontramos ropa de guagua, fotografías de familias, globos y flores frescas. También, la constante son las representaciones religiosas, que constatamos son generalmente expresiones ligadas al catolicismo. Se repiten a lo largo de la muralla, figuras e imágenes de Cristo y la Virgen María. Nos percatamos, además, que la animita posee una larga estancia en la ciudad, ya que en las placas podemos observar diferentes placas fechadas de este y el pasado siglo. Respecto a la nacionalidad de las placas de agradecimiento, observamos que además de ser múltiples chilenos que acuden a Romualdito, también hay muchísimas placas desde Argentina, otras de Alemania, Estados Unidos y Suecia.

68

Romualdito, la historia y la leyenda de una animita.

Revisando el trabajo de Oreste Plath “L’ Animita”, encontramos lo que sería, la recopilación más completa y actualizada (en la edición corregida de K. Müller) de la historia de Romualdito de la Estación central. El autor, realiza una serie de recopilaciones testimoniales sobre la animita. En ella, se encuentran relatos sobre quien se creía que era este personaje. Los relatos apuntan muchas veces a que era un niño que fue asesinado. Otras personas, hablan de un niño que fue violado por vagabundos del sector. Pero el relato más común sería resumido en que Romualdo, era un paciente con tuberculosis que venía saliendo del hospital, que fue asaltado, le quitaron \$15 pesos y un poncho.

El año 2014, un grupo de aspirantes a Policías de investigaciones PDI, durante dos años trabaron en reconstruir y aclarar la verdadera identidad de Romualdito. El diario La Nación, publicó en ese entonces:

“El equipo de Aspirantes, a cargo de su profesor guía, el Prefecto General Gilberto Loch, lograron establecer que la identidad del ya mítico “Romualdi-

to” era Romualdo Ivanni Sambelli, un mecánico de 41 años, soltero, oriundo del San Bernardo, que al momento de su muerte vivía en la calle Lisperguer de la comuna de Estación Central.”⁴⁷

Se sabe además, que el cuerpo se encuentra enterrado en el Cementerio general y que su fecha de defunción fue el 3 de agosto de 1933. Muchos dicen que Romualdito era conocido como un hombre que tenía retraso mental, según las palabras de los relatos analizados, por eso, por mucho tiempo se dijo que se trataba de un niño.

Respecto a la calle donde ocurren los hechos, Oreste Plath, cita en su trabajo al escritor Daniel de la Vega (1892-1971), donde cita el artículo de este, publicado en Las últimas noticias, el 17 de mayo de 1863:

“La calle San Borja, fue el centro de las jaranas nocturnas. Se produjeron allí, tantos escándalos, se oyeron tantas bofetadas y gritos de auxilio antes del amanecer, que las autoridades en un momento de desesperación ordenaron demoler todas las calles de la calle San Borja. Las escenas de esta demolición están en la novela El roto, publicada en el año 1920, de Joaquín Edwards Bello. Yo alcancé a ver allí los montones de escombros que quedaron allí durante mucho tiempo” (Plath, 2012)

La muralla, comenzó a ser ocupada como animita por los mismos vecinos del sector, quienes motivados por la lástima que producía el hecho criminal de cómo fue asesinado este hombre, llevó a quienes lo conocían de antes, poner velas en el sector del hecho. Se dice que fue de boca en boca, como la saga de un territorio dramático, que los mismos vecinos comenzaron a comentar el milagro de venerar a Romualdito. Al realizar el terreno, comprobamos lo que muchos relatos dicen: la muralla se ha ennegrecido totalmente a través de los años por las velas encendidas en el lugar.

Las pocas certezas de quien fue el santo po-

47 LA NACIÓN. 2012. Así era Romualdito, la animita más popular de Chile. [En línea]. La Nación en Internet. 9 de agosto, 2012. <<http://www.lanacion.cl/asi-era-romualdito-la-animita-mas-popular-de-chile/noticias/2012-08-09/183701.html>> [Consulta: 20 agosto 2016].

pular, se evidencian por ejemplo, en las múltiples versiones que se encuentran en las placas haciendo referencia al nombre y apellido del Santo. Algunas variaciones que se toman son: Ronaldito, Reinaldo, Rupertito, Romualdo, Ibañez, Ivaniz, Ivanni, etc.

El ya citado escritor, Roberto Merino, menciona también en su trabajo la animita de Romualdito: “Romualdo Ibañez- poseedor de un alma milagrosa- es acaso el hijo más famoso que haya ofrecido Chuchunco a la ciudad.

Aún está hoy en pie- en San Borja y la Alameda- el negro y aislado murallón donde se acumulan las velas de los mandantes y las placas de los beneficiados por sus intervenciones en el purgatorio. Hay también muchas flores a la vista y vírgenes de yeso descabezadas. Como se puede apreciar a simple vista, la pared perteneció a un edificio viejo: ningún contratista ha podido encontrar jamás a obreros que se animen a echar abajo la morada terrestre de Romualdo” (Merino, 2012)

Abundan historias sobre el miedo que tienen a demoler la muralla. Vecinos del sector, cuentan historias de que, en años anteriores, por el proceso de urbanización vivido en el sector y la demanda de un sector altamente comercial, se ha querido demoler la muralla. Sin embargo, quienes han osado intentarlo han sufrido maldiciones o mala fortuna y que por lo mismo, nadie se atrevería a hacerlo. Actualmente, la Municipalidad de Estación central, puso un cartel indicando la presencia de la animita y recibe trato patrimonial. En nuestras visitas a Romualdito, nos percatamos que sin importar la hora o quien pase, saluda o se persigna frente a la animita, y que no resulta un acto automático, sino un proceso íntimo entre los transeúntes y su fe.

Romualdito es una cuna de expresiones humanas, una expresión de un territorio que parece no afectarse con el paso del tiempo. Y aunque resulta la expresión propia de un barrio, también ejerce como fuera dinámica de un sector donde entra y sale gente de la ciudad, después de todo, el fervor no resulta solo nacional, tal como señala:

“Una de las características del espacio habitado, es pues su heterogeneidad, sea en términos de distribución numéricas entre continentes y países (y también dentro de estos), o en términos de su evolución. Es más, esas dos dimensiones esconden o incluyen otra: la enorme diversidad cualitativa de razas, culturas, credos, niveles de vida.” (Santos, 1996)

Esta animita, representa a nivel nacional, la más reconocida e importante del país. La animita, se plantea entonces, como una potente expresión chilena y al mismo tiempo, latinoamericana. La figura de la animita se plantea entonces desde la selección de la Fe popular, como un ejercicio milagroso que se ejerce tras una muerte trágica o injusta, tal como fue, la muerte del santo popular.

La animita en su territorio.

La Animita de Romualdito, expresada como tensión entre las dinámicas modernizadoras y la cultura popular, resulta una territorialización evidente del espacio en tanto resistencia popular. Esta investigación, problematiza de cierta forma, el proceso de Estación central como hito de urbanización y modernización que contrasta un territorio que siempre estuvo al borde de ser la chimba al sur del Mapocho. Romualdito entonces, es la construcción mental de una urbe que se aferra al milagro para sobrevivir al siglo XXI. Donde lo privado, la fe, se mantienen firmemente unido y convocado por lo público: la calle.

El desarrollo de nuestra de investigación, nos llevó a interrogar y contrastar fuentes inesperadas de lo que en un principio contemplamos. Consideramos que como es un tema que no se ha profundizado tanto como es de suponer, las visitas en terreno resultaron fundamentales para entender la dinámica del territorio estudiado, pues si bien, es posible armar un esquema del funcionamiento de un lugar, la calle San Borja tiene tantas relaciones comerciales y sociales ocurriendo en un mismo tiempo, que se plasma como un territorio trazado por el constante acontecimiento.

Las fuentes primarias que utilizamos fue, principalmente el análisis del trabajo fotográfico que realizamos en terreno. Esto nos permitió elaborar, además, un relato sobre cómo se estructuraba la ani-

mita, a nivel de fechas, materiales, relatos, religiosidades, etc. Nuestras fuentes secundarias fueron recortes de prensa, crónicas, piezas literarias y algunos artículos encontrados en páginas web. Nuestra bibliografía cuenta con parte de las lecturas realizadas durante el curso de Geografía histórica dictado por el profesor Jorge Olea, sumada a las lecturas complementarias que consideramos prudente en la investigación.



70



Síntesis y resultados

Creemos que nuestra hipótesis es acertada, en la medida de que tal como planteamos en el comienzo de la investigación, la Animita de Romualdito se compone principalmente de elementos de la cultura popular y que resulta acorde con la composición socioeconómica del sector estudiado. Es coherente que si bien Estación central en su conjunto fue un hito en los procesos de modernización que comienzan a fines del siglo XIX, y posee evidencias arquitectónicas potentes de eso, sus alrededores y la

misma muralla siguen manteniendo la esencia de su primera fase como ciudad. Esto, al comprobar que la muralla a pesar de haber querido ser demolida, no se pudo lograr, siendo la fe y la presión de sus devotos, que impidieron que esos 15 metros de pedazo de historia ennegrecido fuera tirado abajo y formara parte del todo modernizador.

Estación Central se muestra como un sector de constante modificación según las demandas comerciales del sector, donde cada año se levantan diferentes centros comerciales que ven en el lugar un eje central de intercambio con el resto del país. Son los terminales de buses y la estación de trenes, lo que permite además que cada día circulen miles de devotos por la Animita estudiada.

Nos apresuramos quizás a decir, que sería interesante abordar las animitas, la cultura popular y los elementos católicos como parte de un espacio pensado desde la marginalidad.

Parte de nuestros resultados, están bajo la premisa de que nuestras fuentes no pudieron ser basadas en trabajos historiográficos, ya que el tema no ha sido trabajado desde la disciplina. Sin embargo, comprobamos también que muchas veces la memoria colectiva y el entendimiento de un proceso no está necesariamente en la historia formal. Sino que, es a través de los relatos colectivos, literarios o individuales en la memoria de cada uno, que se va tejiendo la historia de ciertos sectores que con su microgeografía significan tanto para el espacio general. Finalizando uno de los terrenos para la entrega de esta investigación, decidimos caminar por la comuna continúa a Estación central, específicamente por el Barrio Yungay. Caminando por Erasmo escala, nos encontramos con una incipiente animita montada a la altura de la mítica calle García Reyes. Esta, correspondía a Sergio Landskron- “el Checho”- quien falleció el año 2014, tras explotar una bomba en sus manos, que venía en una mochila que el joven recogió en la calle. “El Checho” fue dejado morir por carabineros ese día al ser considerado un ser marginal. Lo acusaron sin pruebas, de que él había puesto la bomba, sin embargo, con el tiempo debieron retractarse ya que se comprobó que era imposible que él la hubiera puesto. Hoy, después de su trágica e injusta muerte el proceso de la *Ánima* lo involucra también a

él, donde el centro es otorgado por un león de bronce y el resto comienza a configurarse con imágenes religiosas, cartas y pedidos. Quién sabe si en unas décadas más, Sergio Landskron no sea el Romualdito del siglo XXI y sobreviva a la gentrificación, modernización de Yungay y a la poca dignidad de su muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- ADIMARK 2006. Mapa socioeconómico de Chile. [En línea] Santiago. <http://www.adimark.cl/medios/estudios/Mapa_Socioeconomico_de_Chile.pdf> [Consulta: 4 agosto 2016]
- Benavente, A. (2011) “Las Animitas: testimonio religioso e histórico de la piedad popular en Chile”. *Estudios Atacameños* 41:131-138.
- Benedetti, A. (2011). “Territorio: Concepto integrador de la geografía contemporánea”. En: SOUTO, P. (Coord.). *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. pp.11-82.
- Delumeau, J. (1973). *El catolicismo de Lutero a Voltaire*. Barcelona, Labor. 343p.
- LA NACIÓN. 2012. “Así era Romualdito, la animita más popular de Chile”. [En línea]. *La Nación en Internet*. 9 de agosto, 2012. <<http://www.lanacion.cl/asi-era-romualdito-la-animita-mas-popular-de-chile/noticias/2012-08-09/183701.html>> [Consulta: 20 agosto 2016].
- MEMORIA CHILENA. S/A. El barrio de estación central (1857 -). Recuperado de: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31425.html>
- Merino, R. 2012. *Todo Santiago: Crónicas de la ciudad*. [En línea]. Santiago. <https://books.google.cl/books?id=NPOncGAAQBAJ&pg=PT196&lpg=PT196&dq=me+gustan+los+barrios+bravos+cueca&source=bl&ots=Fy8GfAL5XI&sig=Y8GU_7z-fzpp8HZMGXnI0QidufLM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjIjsrB7tPOAhXCvJAKHdxZB1U-Q6AEINzAH#v=onepage&q=me%20gustan%20los%20barrios%20bravos%20cueca&f=false>. [Consulta: 20 agosto 2016]
- Nuñez, A. (2012). “El país de las cuencas: Fronteras en movimiento e imaginarios territoriales en la construcción de la nación. Chile siglos XVIII-XIX”. [En línea]. *Scripta Nova*. Vol. 16., Numero 418. <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-15.htm>> [Consulta 20 de agosto de 2016]
- Ojeda, G. (2013) “Animitas: Apropiación urbana de una práctica mortuoria ciudadana e informal”. *Nueva Antropología* (24) 79:49-74.
- Ortega, L. (2005). *Chile en ruta al capitalismo: Cambio, euphoria y depresión 1850-1880*. Santiago, DIBAM. 532p.
- Plath, O. (2012). *L'animita: hagiografía folclórica*. Santiago, FCE. 366pp.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona, Oikos-Tau. 170pp.
- Santos, M. (2000). *Por uma outra globalização. Do pensamento único a consciência universal*. Rio de Janeiro, Editora record. 174p.